EL TEXTO DE ELE COMO PRETEXTO PARA ADOCTRINAR A LOS NIÑOS

El caso del *Método práctico para que los niños y niñas de las provincias tagalas aprendan a hablar castellano*, de Toribio Minguella y Arnedo (1886)

Inmaculada Báez Montero
María Rosa Pérez Rodríguez
Universidade de Vigo

RESUMEN: En las gramáticas de las lenguas indígenas y métodos de enseñanza del español de los siglos pasados podemos distinguir, como señala Sueiro (2002), además de la finalidad instrumental de carácter didáctico, puesto que son textos destinados a enseñar la lengua española a los indígenas o las lenguas indígenas a los misioneros, otra muy clara intención, que es la de evangelizar, adoctrinar a unos y mantener en la fe a otros. A la luz del texto como pretexto para evangelizar estudiaremos *El método práctico para que los niños y niñas de las provincias tagalas aprendan a hablar castellano* de Toribio Minguella y Arnedo (1886).

1. INTRODUCCIÓN

Es evidente que los misioneros aprendían las lenguas de sus lugares de acogida para poder evangelizar a los naturales, pero también está claro que aprovechaban la enseñanza del castellano para, a través de los textos y ejemplos utilizados, transmitir ideología, doctrina religiosa, principios morales, lo que no constituye ninguna rareza en la tradición de la enseñanza en general y de la enseñanza de lenguas en particular:

Y considerando que era instrumento necesario para proponer a estos indios el santo Evangelio, no perdonaba a trabajo ninguno, por averiguar la propiedad de sus

vocablos, el modo de usarlos y todo lo demás para salir como salió en ella consumado y ponerla en estilo, para que los demás pudiesen aprenderla (Aduarte 1640: t. II: 27).

El método de Minguella[4] no está pensado para enseñar lenguas indígenas a los misioneros, como la mayoría, sino para enseñar castellano a los nativos. Como hemos dicho antes, no es extraño el intento de inculcar determinadas ideologías mientras se enseña una lengua; por el contrario, es habitual que en el proceso de enseñanza se enseñen muchas más cosas que el manejo de la propia lengua. No hace mucho tiempo, aprendíamos a leer y, más tarde, a analizar sintácticamente distintas secuencias, con ejemplos como "María es enfermera, Juan es médico, María es muy guapa, Juan es muy valiente", que ayudaban a interiorizar determinados prototipos sociales.

En el Método de Minguella, concretamente en la parte práctica, encontramos, en general de manera bastante explícita, contenidos ideológicos de diferentes tipos. La ideología más fácil de ver, porque se muestra repetidamente a lo largo de todo el manual, es la religiosa: se habla de Dios, de la iglesia[5], de la asistencia a misa, del cielo, del pecado, de la virtud, de los milagros...

Además de doctrina religiosa, encontramos también principios morales (desde la primera lección se empieza a distinguir lo bueno de lo malo, como veremos). Trataremos juntos estos dos aspectos ya que aparecen con frecuencia fusionados o superpuestos. No siempre resulta sencillo distinguir lo moral de lo religioso y así nos encontramos con ideas como que mentir es malo (porque desagrada a Dios) o como que el trabajo es bueno (porque agrada a Dios).

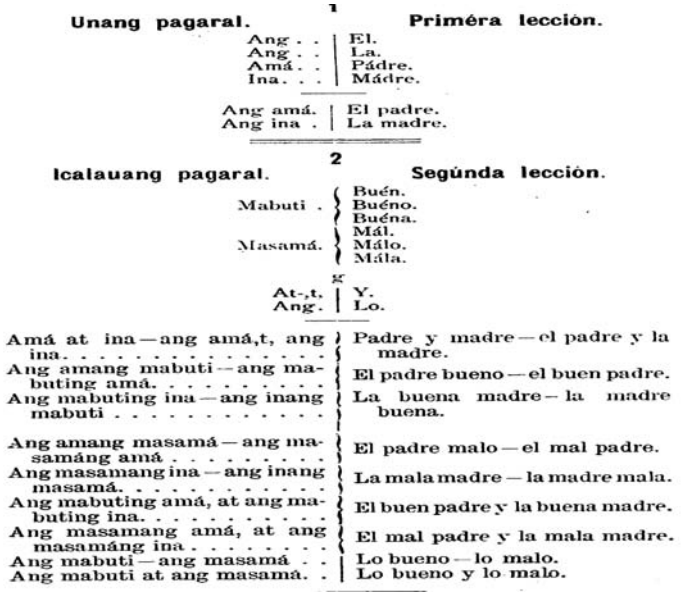
También encontramos enseñanzas que podemos encuadrar en el ámbito de la urbanidad y la educación, como consejos sobre cómo comportarse o cómo tratar al prójimo. Encontramos también ideología sobre la organización social: el estatus de los españoles frente a los indígenas, la posición social de hombres y mujeres... Podemos encontrar también, por supuesto, ideología sobre el propio proceso de la colonización y tenemos que señalar, por último, la presencia explícita de ideología sobre la categoría de las lenguas y el papel de la lengua castellana. Veremos a continuación con algo más de detalle cómo se manifiestan, a veces explícitamente y a veces por implicación, estos contenidos ideológicos a lo largo de las diferentes lecciones.

4 Cuya estructura presentamos con más detenimiento en Báez & Pérez (2010).

5 En las distintas lecciones se habla mucho de la iglesia como lugar donde hay que acudir; la Iglesia como institución, obviamente, está presente en todo el manual, aunque se nombra explícitamente en pocas ocasiones.

2. IDEOLOGÍA RELIGIOSA Y PRINCIPIOS MORALES

La importancia que tiene para el autor, en el proceso de educación de los indígenas, poder "clasificar" moralmente personas, objetos o acciones se refleja en el hecho de que los primeros adjetivos que se aprenden (lección 2) son *bueno* y *malo*, como vemos en la imagen siguiente. Hasta la lección 8, el vocabulario y los ejemplos son muy simples ("tengo padre", "mi buena madre", "esto es bueno", "aquello es malo", "yo soy bueno", "ese es Andrés", etc.).



1

Unang pagaral. **Priméra lección.**

Ang . . | El.
Ang . . | La.
Amá . . | Pádre.
Ina . . . | Mádre.

Ang amá. | El padre.
Ang ina . | La madre.

2

Icalauang pagaral. **Segúnda lección.**

Mabuti . { Buén. / Buéno. / Buéna.
Masamá. { Mál. / Málo. / Mála.

At-,t. | Y.
Ang. | Lo.

Amá at ina—ang amá,t, ang ina . . . . . { Padre y madre—el padre y la madre.
Ang amang mabuti—ang mabuting amá. . . . . { El padre bueno—el buen padre.
Ang mabuting ina—ang inang mabuti . . . . . { La buena madre—la madre buena.
Ang amang masamá—ang masamáng amá . . . . . { El padre malo—el mal padre.
Ang masamang ina—ang inang masamá. . . . . { La mala madre—la madre mala.
Ang mabuting amá, at ang mabuting ina. . . . . { El buen padre y la buena madre.
Ang masamang amá, at ang masamáng ina . . . . . { El mal padre y la mala madre.
Ang mabuti—ang masamá . . | Lo bueno—lo malo.
Ang mabuti at ang masamá. . | Lo bueno y lo malo.

En la lección 9, donde se aprende a decir dónde están las cosas y qué hay en cada sitio, aparece por vez primera la palabra *iglesia*, que figurará a partir de este momento en un número considerable de ejemplos:

9

Icasiam na pagaral.	**Nóna lección.**
Mairoón .	Háy.
Ualā. . . .	No hay.
Aco,i, na. . . .	Estóy.
Icao,i, na . . .	Estás.
Siya,i, na . . .	Está.
Aco,i, naito . .	Yo estóy aquí.
Icao,i, naiyan .	Tú estás ahí.
Siya,i, naroon.	Aquél está allí.
Dito, dini . .	Aquí.
Diyan	Ahí.
Doon	Allí—alla.
Saan.	Dónde.
¿Saan naroon? .	¿Dónde está?
Nasaan	
Sa.	En.
Bahay. . .	Cása.
Simbahan	Iglésia.
Tauo . . .	Gente.

¿Mairoong tauo dito?.	¿Hay gente aquí?
Dito ay ualang tauo	Aquí no hay gente.
¿Nasaan ang iyong ina?—Sa bahay.	¿Dónde está tu madre?—En casa.
¿Sinong na sa simbahan?—Ayauan co	¿Quién está en la iglesia?—No sé.
Aco,i, naito, icao,i, naiyan, si Luis ay naroon.	Yo estoy aquí, tu estás ahí, Luis está allí.
¿Naito baga ang capatíd mong lalaqui?	¿Está aquí tu hermano?
Oo, naito siya.	Sí: aquí está.
¿Si Andrés saan naroon siya?—Sa simbahan	¿Andrés dónde está?—En la iglesia.

A partir de esta lección, se nombra la iglesia, por ejemplo, en las lecciones 12, 13, 14, 15, 39, 44, 54 y en muchas otras más adelante. Nombrar a la iglesia no constituye doctrina religiosa, pero está claro que es un modo de inculcar ideología implícitamente, delimitando el mundo en el que idealmente deben desarrollar su vida los indígenas. La iglesia, como lugar de culto, es omnipresente en toda la gramática: la gente está en la iglesia, va a la iglesia o viene de ella, o se queda dormida en la iglesia, como podemos ver, por ejemplo, en este fragmento de la lección 112, donde se enseña parte de la conjugación del verbo *dormir*:

Cun matólog { acó .	Cuándo { duérma.
ca . .	duérmas.
siya .	duérma.
camí.	durmámos.
cayó.	durmáis.
sila .	duérman.

Durmiéra, durmiése.
Durmiéras, durmiéses.
Durmiéra, durmiése.
Durmiéramos, durmiésemos.
Durmiérais, durmiéseis.
Durmiéran, durmiésen.

¿Nasaan si Míro?—Natotólog siya.—¿Natólog na bagá siya?—Silang magamá,i, natólog na.—Ocol sa pagtólog bíling co sa iyo na cun magsimbá ca,i, houag cang matólog.—Acó,i, hindí natotólog sa simbahan: ang natotólog ay ang anác nang inyong manunúlat.—Sampo naman icao,i, natotólog, at natotólog din ang manga casíping mo.—Cun camí,i, matólog sanang mahimbíng sa gabí, hindí magaantóc sa	¿Dónde está Casimiro?—Está durmiendo.—¿Ya se durmió?—Ya se durmieron su padre y él.—Acerca del sueño te encargo que cuando oigas misa no te duermas.—Yo no me duermo en la iglesia: quien se duerme es el hijo de su escribiente de Vd.—Tambien tú te duermes y se duermen los que están junto á tí.—Si durmiéramos tranquilamente por la noche, no dormitaríamos por la mañana.—

Otro modo de inculcar ideología y conceptos religiosos implícitamente es el uso de determinadas expresiones, como "gracias a Dios", que aparece por primera vez en la lección 18. Se trata de un ejemplo llamativo porque, hasta este momento, no se ha enseñado ninguna expresión hecha y los textos que se usan como ejemplo son, en general, muy simples, carentes de conectores y poco naturales:

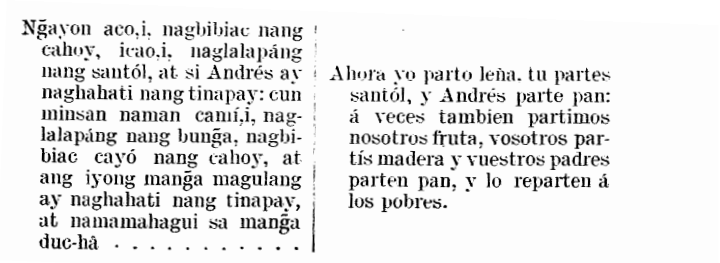
Magandáng arao po. Magandáng arao.	Buenos dias, señor. Buenos dias.
¿Maano po cayo? Magalíng, at icao? Salamat sa Dios ay mabuti. ¿Anong ngalan mo?	Cómo está usted? Bien, y tú? Bien, gracias á Dios. ¿Cómo te llamas?
Antonio po. ¿Saan cang galing? Sa buquid. ¿Ilan ca nang taon? Sang pouô. ¿Anong ibig mo? Ang aquing mañga magulangay may saquít. ualâ silang alíu, acó naman ay may saquít: mairoón camíng pin-	Antonio, señor. ¿De dónde vienes? De la sementera. ¿Cuántos años tienes? Diez. ¿Qué quieres? Mis padres están enfermos, no tienen consuelo; yo tambien estoy enfermo: tenemos un primo;

También se refleja la ideología en las preferencias que muestra Minguella a la hora de escoger el vocabulario. Por ejemplo, para la conjugación de los verbos y sus respectivos ejemplos, incluye antes las lecciones sobre verbos como *amar* o *temer*, que aparecen por primera vez respectivamente en las lecciones 23 y 27, que verbos como *comer* o *beber*, que no aparecen hasta la 30, de manera que el alumno aprende antes a decir "amo a Dios" o "temo a Dios" que "como pan" o "bebo agua".

La ideología moral no solo se muestra en el manual de manera implícita, como acabamos de ver, sino que desde las primeras páginas encontramos juicios morales expresamente formulados. Desde la lección 11 encontramos ejemplos claros (hay niños traviesos y niños aplicados, niños diligentes y niños perezosos; los niños traviesos son malos):

Batang babaye	Niña. Muchácha.
Ang mañga . .	Los—las.
Mañga malicot	Traviesos.
Malilicot. . . .	
Mabaet	Juicioso.
Masipag. . . .	Diligénte.
Matamar. . . .	Perezóso.
Masipag sa pagaaral.	Aplicádo.
Matamar sa pagaaral.	Desaplicádo.
Ang mañga batang malicot . .	Los niños traviesos.
Ang mañga batang masipag sa pagaaral	Los niños aplicados.
Ang mañga matatamar sa pagaaral	Los desaplicados.
Ang mañga masipag, at ang mañga matamar	Los diligentes y los perezosos.
¿Cayo baga ang matatamar sa pagaaral?.	¿Sois vosotros los desaplicados?
Cami,i, masisipag sa pagaaral.	Nosotros somos aplicados.
¿Baquit icao,i, malicot?	¿Porqué eres travieso?
Hindí po aco malicot, cundi mabaet	No soy yo travieso, sino juicioso.
Ang mañga batang malilicot ay masama sila.	Los muchachos traviesos son malos.

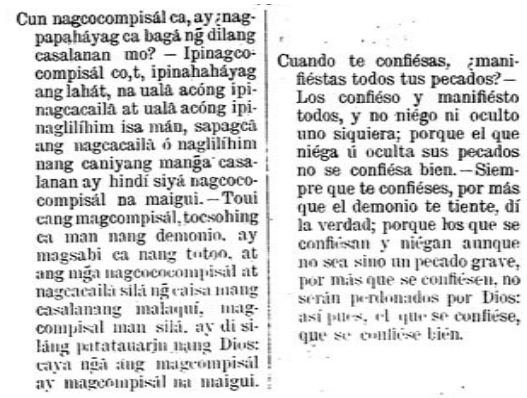
Un principio moral que se repite a lo largo del Método (en las lecciones 37, 54, 87 entre otras) es la idea de que hay que repartir con los pobres, como vemos en este fragmento de la lección 31:



Ngayon aco,i, nagbibiac nang cahoy, icao,i, naglalapáng nang santól, at si Andrés ay naghahati nang tinapay: cun minsan naman camí,i, naglalapáng nang bunga, nagbibiac cayó nang cahoy, at ang iyong manga magulang ay naghahati nang tinapay, at namamahagui sa manga duc-hâ . . . . . .

Ahora yo parto leña, tu partes santól, y Andrés parte pan: á veces tambien partimos nosotros fruta, vosotros partís madera y vuestros padres parten pan, y lo reparten á los pobres.

Además de juicios morales (mezclados en ocasiones con valores religiosos), la enseñanza de la religión aparece también de manera explícita. Las lecciones de la 23 a la 27 son pura doctrina religiosa. Los ejemplos, en estas lecciones, tratan exclusivamente de Dios, del pecado, de la virtud. El pretexto lingüístico para estos ejemplos es la conjugación de diferentes tiempos verbales tomando como modelos los verbos *amar*, *alabar*, *temer*, *admirar*, etc. Similares contenidos ocupan las lecciones 45, 50, 59, 60 (donde se recomienda la lectura del evangelio) o 62 (donde se introduce el concepto de "milagro"). Veamos un ejemplo, en la lección 93, que trata sobre la confesión. Se enseña a conjugar el verbo *confesar* y, de paso, cómo ha de confesarse uno:



Cun nagcocompisál ca, ay ¿nagpapahayag ca bagá ng dilang casalanan mo? — Ipinagcocompisál co,t, ipinahahayag ang lahát, na ualâ acóng ipinagcacailâ at ualâ acóng ipinaglilihim isa mán, sapagcà ang nagcacailà ó naglilihim nang caniyang manga casalanan ay hindi siyá nagcocompisál na maigui. — Toui cang magcompisál, tocsohing ca man nang demonio, ay magsabi ca nang totoo, at ang mga nagcococompisál at nagcacailà silá ng caisa mang casalanang malaqui, magcompisal man silá, ay di siláng patatauarin nang Dios: caya ngà ang magcompisál ay magcompisál na maigui.

Cuando te confiésas, ¿manifiéstas todos tus pecados? — Los confiéso y manifiésto todos, y no niégo ni oculto uno siquiera; porque el que niéga ú oculta sus pecados no se confiésa bien. — Siempre que te confiéses, por más que el demonio te tiente, dí la verdad; porque los que se confiésan y niégan aunque no sea sino un pecado grave, por más que se confiésen, no serán perdonados por Dios: así pues, el que se confiése, que se confiése bién.

Hay a lo largo del Método abundantes ejemplos similares a los que hemos visto. Llama la atención, en este sentido, la lección 26, donde, después de la típica estructura de vocabulario más ejemplo, Minguella incluye una especie de sermón que no está acompañado por la traducción tagala (aunque sí incluye algunas aclaraciones entre paréntesis) y, en realidad, es una especie de especie de repetitivo ejercicio de conjugación que llega a asemejarse a un trabalenguas:

¿Porqué tú faltas, faltaste y faltarás á Dios; no le alabas, ni le alabaste, ni le alabarás; no le admiras, no le admiraste, ni le admirarás; no le hablas, ni le hablaste, ni le hablarás, y no le respetas, ni le respetaste, ni le respetarás? ¿Porqué no eres como tu madre (*Baquit icao,i, hindi gaya nang ina mo*) que ni falta, ni faltó, ni faltará á Dios; antes bien (*bagcús*) le alaba, le alabó y le alabará; le admira, le admiró y le admirará; le habla, le habló y le hablará, y siempre le respeta, le respetó y le respetará?

Nosotros no faltamos, ni faltarémos á Dios; antes bien le alabamos y alabarémos; le admiramos y le admirarémos; le hablamos y le hablarémos; le respetamos y le respetarémos. Vosotros sois los que faltáis (*cayó ang nagcacasala*), faltásteis y faltaréis á Dios: vosotros los que no le alabáis, ni le alabásteis, ni le alabaréis: vosotros los que no le admiráis, ni le admirásteis, ni le admiraréis: vosotros los que no le habláis, ni le hablásteis, ni le hablaréis, porque nunca le respetáis, ni le respetásteis, ni le respetaréis.

¡Dichosos los que no faltan (*mapalad ang mañga hindi nagcacasala*), ni faltaron ni faltarán á Dios! ¡Dichosos los que siempre le alaban, le alabáron y le alabarán; los que le admiran, le admiráron y le admirarán; los que le háblan, le habláron y le hablarán; los que le respétan, le respetáron y le respetarán!

¡Qué hermoso es amár (*pagca ganda aya nang maninta*), alabár, admirár, hablár y respetár á Dios! ¡Qué fe-o es faltár á Dios!

Una idea fundamental que se inculca en diferentes lecciones es el valor de la sumisión, la humildad y la resignación cristiana. Hay que ser humilde, sufrir y tener paciencia. La resignación hace más llevadera cualquier desgracia. Veamos, como ejemplo, este fragmento de la lección 51, donde el pretexto es conjugar el imperfecto de subjuntivo:

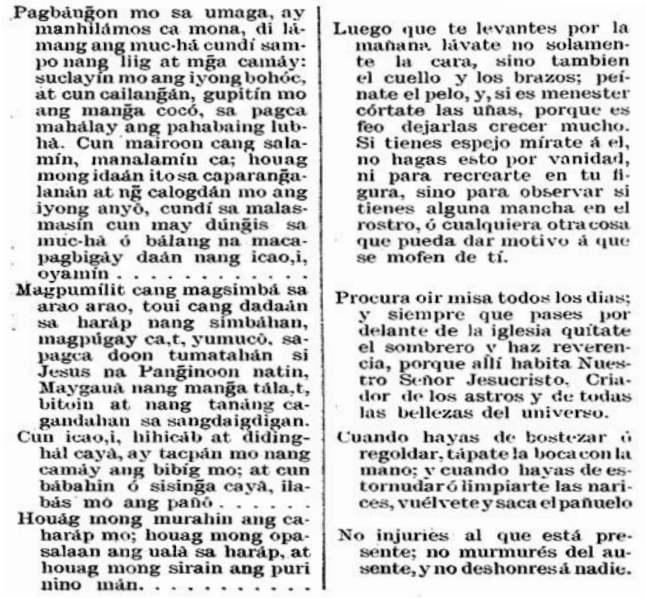
Cun acó sana,i, maigui, sucdang mapapagal acó, hindi acó disin sasahihigan. Cun ang lagáy mo ay paris nang lagáy co, ay malulumbáy ca. Cun cami,i, gaya ninyo, totoo nga iyan; nguni,t, cami sucdang magcasaquit, ay hindi sana cami malulumbáy na gaya ninyo: cun cayó,i, maaayon sa calooban nang Dios, sucdang cayó,i, magcasaquit, ay hindi sana cayó malulumbáy na ganian.

Si yo estuviéra bueno, aunque estuviése cansado, no estaría en la cama.—Si tú estuviéras como yo, estarías triste.—Si nosotros fuéramos como vosotros, sería eso cierto: pero nosotros aunque estuviéramos enfermos no estaríamos tan tristes como estais vosotros: si vosotros estuviérais conformes con la voluntad de Dios, por mas que estuviéseis enfermos, no estaríais tan tristes.

Otras ideas importantes que se inculcan a los niños en este Método tienen que ver con la bondad del trabajo (trabajar es bueno, divertirse todo el tiempo es malo). Podemos ver esta idea, por ejemplo, en la lección 89. Las lecciones 107 y 108 están dedicadas solo a aprender a conjugar ciertos tiempos del verbo *mentir* y afianzar la idea de que mentir es malo. La mentira no solo es propia de gente despreciable y merece castigo sino que desagrada a Dios. Los ejemplos que aportamos son solo una pequeña muestra de los numerosísimos casos en que las lecciones transmiten estas y otras ideas sobre moral o religión. En las lecciones se habla del mal, del pecado, de la virtud, de la frecuencia con que hay que asistir a misa, etc.

3. URBANIDAD Y EDUCACIÓN

Hay muchas enseñanzas de este tipo en los ejemplos del Método. Son enseñanzas sobre cómo comportarse en diferentes aspectos prácticos de la vida, que tienen que ver con las normas de educación, con el cuidado y la higiene personal, con la atención a los enfermos, la preparación de la comida, etc. Por ejemplo, en la lección 109 se enseña que hay que evitar las palabras obscenas y los insultos en general (aunque el demonio nos tiente; véase cómo la religión siempre está presente). En la lección 135 aprendemos algunas normas básicas sobre higiene y comportamiento (lávate la cara, córtate las uñas, tápate la boca para eructar o bostezar, descúbrete cuando pases ante la iglesia…):



Pagbáñgon mo sa umaga, ay manhilámos ca mona, di lámang ang muc-há cundí sampo nang liig at mga camáy: suclayín mo ang iyong bohóc, at cun cailangán, gupitín mo ang mañga cocó, sa pagca mahálay ang pahabaing lubhà. Cun mairoon cang salamín, manalamín ca; houag mong idaán ito sa caparañgalanán at ñg calogdán mo ang iyong anyô, cundí sa malasmasín cun may dúñgis sa muc-hà ó bálang na macapagbigáy daán nang icao,i, oyamín . . . . . .

Magpumílit cang magsimbá sa arao arao, toui cang dadaán sa haráp nang simbáhan, magpúgay ca,t, yumucô, sapagca doon tumatahán si Jesus na Pañginoon natin, Maygauà nang mañga tála,t, bitoin at nang tanáng cagandahan sa sangdaigdigan.

Cun icao,i, bihicáb at didinghál cayà, ay tacpán mo nang camáy ang bibíg mo; at cun bábahin ó sisiñga cayà, ilabás mó ang pañó . . . . . .

Houág mong murahin ang caharáp mo; houag mong opasalaan ang ualà sa haráp, at houag mong sirain ang puri nino mán. . . . . .

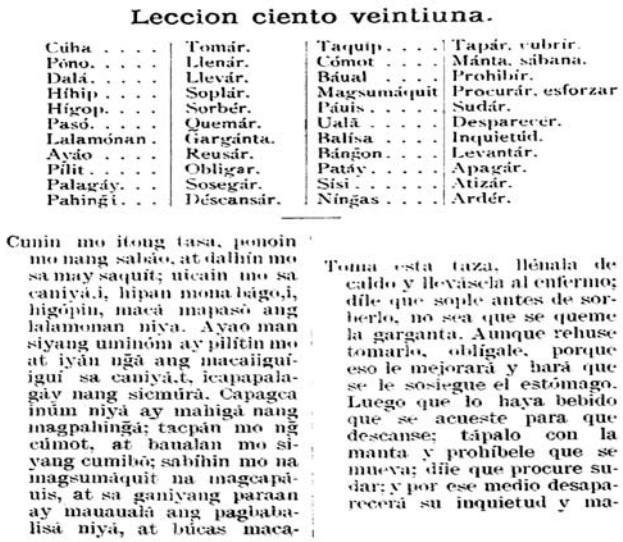
Luego que te levantes por la mañana lávate no solamente la cara, sino tambien el cuello y los brazos; peínate el pelo, y, si es menester córtate las uñas, porque es feo dejarlas crecer mucho. Si tienes espejo mírate á el, no hagas esto por vanidad, ni para recrearte en tu figura, sino para observar si tienes alguna mancha en el rostro, ó cualquiera otra cosa que pueda dar motivo á que se mofen de tí.

Procura oir misa todos los dias; y siempre que pases por delante de la iglesia quítate el sombrero y haz reverencia, porque allí habita Nuestro Señor Jesucristo, Criador de los astros y de todas las bellezas del universo.

Cuando hayas de bostezar ó regoldar, tápate la boca con la mano; y cuando hayas de estornudar ó limpiarte las narices, vuélvete y saca el pañuelo

No injuries al que está presente; no murmurés del ausente, y no deshonres á nadie.

Y en la lección 121, por poner otro ejemplo, tenemos consejos sobre cómo cuidar a un enfermo:



Leccion ciento veintiuna.

Cúha	Tomár.	Taquip	Tapár, cubrir.
Póno.	Llenár.	Cómot	Mánta, sábana.
Dalá.	Llevár.	Báual	Prohibír.
Híhip	Soplár.	Magsumáquit	Procurár, esforzar
Hígop. . . .	Sorbér.	Páuis	Sudár.
Pasó.	Quemár.	Ualâ	Desparecer.
Lalamónan .	Garganta.	Balísa	Inquietúd.
Ayáo	Reusár.	Bángon. . . .	Levantár.
Pílit	Obligar.	Patáy	Apagár.
Palagáy. . .	Sosegár.	Sísi	Atizár.
Pahingí . . .	Déscansár.	Níngas	Ardér.

Cunin mo itong tasa, ponoin mo nang sabáo, at dalhín mo sa may saquit; uicain mo sa caniyá,i, hipan mona bágo,i, higópin, macá mapasó ang lalamonan niya. Ayao man siyang uminóm ay pilítin mo at iyán ngâ ang macaiiguíiguí sa caniyá,t, icapapalagáy nang sicmúrá. Capagca inúm niyá ay mahigá nang magpahingâ; tacpán mo ng cúmot, at banalan mo siyang cumibó; sabíhin mo na magsumáquit na magcapáuis, at sa ganiyang paraan ay mauauálá ang pagbabalisá niyá, at búcas maca-

Toma esta taza, llénala de caldo y llevásela al enfermo; díle que sople antes de sorberlo, no sea que se queme la garganta. Aunque rehuse tomarlo, oblígale, porque eso le mejorará y hará que se le sosiegue el estómago. Luego que lo haya bebido que se acueste para que descanse; tápalo con la manta y prohíbele que se mueva; díle que procure sudar; y por ese medio desaparecerá su inquietud y ma-

4. ORGANIZACIÓN SOCIAL

Aunque no hay ninguna mención explícita a la posición inferior de la mujer o a la importancia del varón y a pesar de la declaración de intenciones que supone el título del método (*Método para que los niños y niñas de las provincias tagalas aprendan a hablar castellano*), está claro que el objeto de interés son los varones. El mundo en el que se mueven los misioneros es un mundo de hombres en el que las mujeres son hermanas, compañeras, madres... pero no sujetos o protagonistas. Encontramos varias señales que transmiten de manera clara esta ideología.

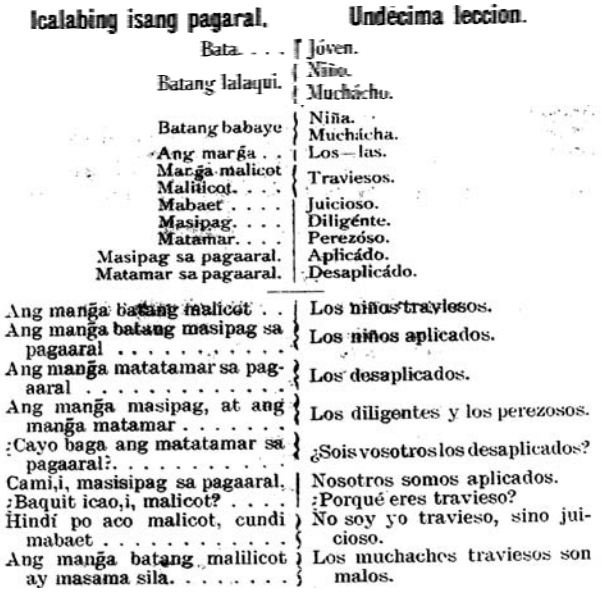
Por una parte, en las 136 lecciones (más dos diálogos) que componen lo que Minguella considera la "parte práctica" de su método, aparecen nombres propios de persona en 59 ocasiones. En 52 de ellas, los nombres son de varón (22 nombres diferentes en total). Solo en siete ocasiones el autor utiliza nombres de mujer en sus ejemplos (cinco nombres diferentes en total)[6]:

> *Alberto* (22), Ambrosio (124), Andrés (5, 6, 9, 18, 30, 31, 32, 33, 85, 111, 126, d2), Antonio (18, 46, 77), *Benito* (122), *Casimiro* (112, 134), Fernando (56), *Florencio* (22), Gregorio (128), *Inés* (6, 63), Jacinto (29), José (28), *José* (131), Juan (6, 13), *Juana* (89, d1), Julio (35), Justa (21), Luis, (7, 9, 18), *Luisa* (99), Miguel (20,

6 Cada nombre va seguido del número de la lección o de las lecciones en que aparece. En negrita, los cinco nombres de mujer. Señalamos con cursiva los nombres que nos consta que se refieren a españoles (porque se señala que son capitanes, o jueces, o hijos de capitanes…).

22), Pablo (6, 8, 104, 129). Pedro (5, 7, 8, 18, 61, 80, 88, 104, 114), *Rita* (35), *Santos* (134), Sebastián (66), *Teresa* (34), Vicente (70, 71).

Por otra parte, una vez pasadas las primeras lecciones y establecido claramente el sistema de concordancia por géneros del sustantivo y los adyacentes, en los ejemplos dejan de aparecer casi por completo nombres de persona femeninos. Se da incluso el caso curioso de que se proporcionan en el vocabulario previo las dos versiones de los nombres de persona (hermano, hermana, primo, prima) pero en los ejemplos solo se usan los masculinos. Esto es lo que se observa, entre otras muchas, en la lección 11:

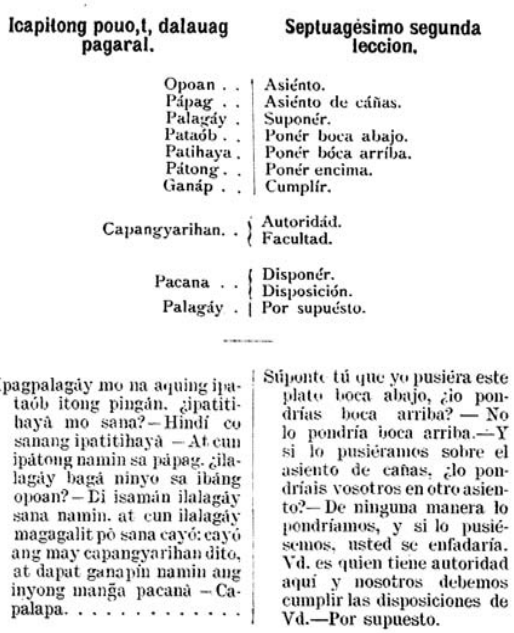


Icalabing isang pagaral. Undécima leccion.

Bata . . .	Jóven.
Batang lalaqui.	Niño. Muchácho.
Batang babaye	Niña. Muchácha.
Ang mañga . .	Los—las.
Mañga malicot Malilicot. . . .	Traviesos.
Mabaet	Juicioso.
Masipag. . . .	Diligénte.
Matamar. . . .	Perezóso.
Masipag sa pagaaral.	Aplicádo.
Matamar sa pagaaral.	Desaplicádo.

Ang mañga batang malicot . .	Los niños traviesos.
Ang mañga batang masipag sa pagaaral	Los niños aplicados.
Ang mañga matatamar sa pagaaral	Los desaplicados.
Ang mañga masipag, at ang mañga matamar	Los diligentes y los perezosos.
¿Cayo baga ang matatamar sa pagaaral?.	¿Sois vosotros los desaplicados?
Cami,i, masisipag sa pagaaral.	Nosotros somos aplicados.
¿Baquit icao,i, malicot?	¿Porqué eres travieso?
Hindí po aco malicot, cundi mabaet	No soy yo travieso, sino juicioso.
Ang mañga batang malilicot ay masama sila.	Los muchachos traviesos son malos.

Otro aspecto de la organización social que se deja ver en los ejemplos del Método es la posición de superioridad de los españoles (misioneros, militares y demás) con respecto a los indígenas. Se destaca el papel de los colonizadores como sabios y mediadores (por algo ocupan la posición de superioridad y son el camino hacia Dios). La lección 72 está pensada para afianzar esta idea de autoridad:



Icapitong pouo,t, dalauag pagaral.

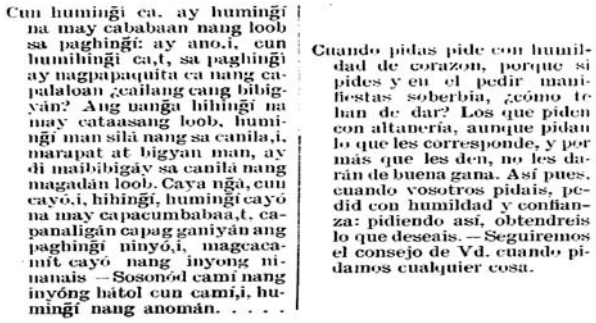
Septuagésimo segunda leccion.

Opoan . .	Asiénto.
Pápag . .	Asiénto de cáñas.
Palagáy .	Suponér.
Pataób . .	Ponér boca abajo.
Patihaya .	Ponér bóca arríba.
Pátong . .	Ponér encima.
Ganáp . .	Cumplír.
Capangyarihan. .	Autoridád. / Facultad.
Pacana . .	Disponér. / Disposición.
Palagáy .	Por supuésto.

Ipagpalagáy mo na aquing ipataób itong pingán. ¿ipatitihayà mo sana? – Hindí co sanang ipatitihayà – At cun ipátong namin sa pápag. ¿ilalagáy bagá ninyo sa ibáng opoan? – Di isamán ilalagáy sana namin. at cun ilalagáy magagalit pó sana cayó: cayó ang may capangyarihan dito, at dapat ganapín namin ang inyong manga pacanà – Capalapa. . . . . .

Súponte tú que yo pusiéra este plato boca abajo, ¿io pondrías boca arriba? — No lo pondría boca arriba.—Y si lo pusiéramos sobre el asiento de cañas, ¿lo pondríais vosotros en otro asiento?— De ninguna manera lo pondríamos, y si lo pusiésemos, usted se enfadaría. Vd. es quien tiene autoridad aquí y nosotros debemos cumplir las disposiciones de Vd.—Por supuesto.

También en la lección 102, donde se explica que hay que pedir con humildad incluso aunque uno esté pidiendo aquello a lo que tiene derecho, aparece la idea de que es buena y necesaria la sumisión ante los poderosos:



Cun huminĝi ca. ay huminĝí na may cababaan nang loob sa paghinĝí: ay ano,i, cun humihinĝi ca,t, sa paghinĝi ay nagpapaquita ca nang capalaloan ¿cailang cang bibigyán? Ang uanga hihinĝi na may cataasang loob. huminĝi man silà nang sa canila,i, marapat at bigyan man, ay di maibibigáy sa canilà nang magadán loob. Caya nga, cun cayó,i, hihinĝi, huminĝi cayó na may capacumbabaa,t. capanaligán capag ganiyán ang paghinĝi ninyó,i, magcacamit cayó nang inyong ninanais – Sosonód camí nang inyóng hàtol cun camí,i, huminĝi nang anomán. . . . .

Cuando pidas pide con humildad de corazon, porque si pides y en el pedir manifiestas soberbia, ¿cómo te han de dar? Los que piden con altanería, aunque pidan lo que les corresponde, y por más que les den, no les darán de buena gana. Así pues. cuando vosotros pidais, pedid con humildad y confianza: pidiendo así, obtendreis lo que deseais. – Seguiremos el consejo de Vd. cuando pidamos cualquier cosa.

5. IDEAS SOBRE EL PROCESO DE COLONIZACIÓN

Un rasgo típico de los procesos de colonización consiste en que los conquistadores imponen a los conquistados su cultura a costa de la de estos, que no reconocen como tal. Estos procesos de "integración" se describen con categorías como deculturación,

disolución de las estructuras sociales tradicionales (*destribalización*), enajenación, desarraigo, proletarización y similares (Zimmermann 1999: 74).

Este proceso se refleja claramente en el hecho de que todos los nombres de todos los "personajes" que dialogan o a quienes se cita en los ejemplos, como hemos visto antes, son españoles. Los misioneros desposeen a los nativos de sus nombres y les dan nuevos nombres cristianos.

La idea de que los misioneros han dotado de cultura a los indígenas está explícitamente expuesta en diferentes partes del Método, pero, sobre todo, estratégicamente, en el Prólogo y en el último diálogo:

PAUNAUA
Sa manga tagalog.

Hindi yata maipagcasiya sa ating lubhang marangal na Reinong España ang macapagtoro sa inyo nang daang icaquilala nang tunay na Dios, sampon nang masasarap na bonga nang paquiquipagcapoua tauo, opan din mabuhay cayong tiuasay na tiuasay dini sa lupa, at macapagcamit toloy nang inyong cahulihang daratnan. langit baga; baquit ngayon naghahandog sa inyo nang isang tandang catotorang mahal nang caniyang pagibig Ina sa pami-

PRÓLOGO
A los tagalos.

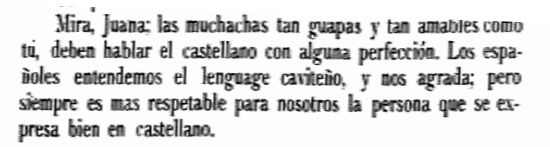
La nobilísima nacion Española, de la que formais parte, no contenta con haberos dado el conocimiento del verdadero Dios y los dulces frutos de la civilizacion para que vivais felices en la tierra y alcanceis vuestro último fin, que es el cielo, os ofrece ahora valiosa muestra de su maternal cariño comunicándoos su propio idioma: que

6. IDEOLOGÍA SOBRE LA LENGUA

El castellano es una lengua superior al tagalo, más rica y más apropiada para la transmisión de conocimientos y cultura. Esta idea sobre la superioridad de la lengua de los invasores, presente en todo proceso de colonización, ya queda patente desde el prólogo. Es necesario aprender castellano, además de porque es la lengua de la madre patria, porque ensancha la inteligencia, inspira nobles sentimientos y ayuda a alcanzar la felicidad y la gloria eterna:

no era bien el que la hija no hablase la lengua de su madre. El conocimiento del riquisimo idioma castellano ha de contribuir en gran manera á ensanchar los horizontes de vuestra inteligencia, ha de inspirar á vuestros corazones más nobles sentimientos, y ha de ser parte para que comprendiendo vuestros deberes sociales y religiosos, crezca vuestra felicidad temporal y eterna.

En las lecciones 77 y 78 se insiste en esta idea; el castellano es una lengua hermosa y ayuda a comprender el mundo. Por último, en el diálogo 1, ya al final de la parte práctica del Método, se añade la idea de la respetabilidad. Es más respetable una persona que sabe hablar bien el castellano:


Mira, Juana; las muchachas tan guapas y tan amables como tu, deben hablar el castellano con alguna perfección. Los españoles entendemos el lenguage caviteño, y nos agrada; pero siempre es mas respetable para nosotros la persona que se expresa bien en castellano.

7. RECAPITULACIÓN

Como hemos podido ver, el método de Minguella destila ideología, sobre todo ideología religiosa y moral. Podríamos afirmar que el principal propósito del método es adoctrinar: la enseñanza de la lengua está al servicio de la doctrina, lo cual no nos resulta muy sorprendente, teniendo en cuenta las circunstancias. Para los misioneros, lengua, civilización y religión van de la mano y esto tiene reflejo en sus obras.

BIBLIOGRAFÍA

Aduarte, D. (1640): *Historia de la provincia del Santísimo Rosario de Filipinas, Japón y China,* Manila, 1640 y Zaragoza, 1693.

Báez, I. C. y M.ª R. Pérez (2011): "La historia de los manuales de enseñanaza de lenguas extranjeras: *Método práctico para que los niños y niñas de las provincias tagalas aprendan a hablar castellano*, de Toribio Minguella y Arnedo (1886)", en este mismo volumen.

Sueiro Justel, Joaquín (2002): *La enseñanza de idiomas en Filipinas (siglos XVI-XIX),* A Coruña: Ed. Toxosoutos (Colección Lingüística).

Zimmermann, Klaus (1999): *Política del lenguaje y planificación para los pueblos amerindios: ensayos de ecología lingüística,* Madrid/ Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.